

MIGAS

Javier Castañeda

Índice

03

Introducción y sinopsis

04

**Esquema y descripción
técnica de la obra**

06

Bocetos

07

Diseño de personajes

08

Sinopsis del gujion

11

**Ejemplos de
páginas acabadas**

Introducción

Migas es una historia, en forma de álbum ilustrado, inspirada en las personas que pasaron su niñez durante la Guerra Civil Española y, por tanto, su juventud en la posguerra. El proyecto pretende ser una metáfora visual que refleje los momentos que se vivían durante el periodo franquista, momentos en los que la población luchaba por sobrevivir y por reconstruir todo lo que había sido arrebatado.

La historia está protagonizada por Raimunda, una mujer manchega. Ella es un personaje basado en mi abuela paterna: una madre luchadora, matriarcal, feminista por casualidad (inconscientemente, sin saber lo que el término feminismo significa). Una mujer que emprende un viaje a la ciudad de València junto con sus dos hijos y su marido en busca de una vida mejor.

La anécdotas que Raimunda vivirá en València ya forman parte del pasado, un pasado que ella ya recuerda vagamente. Es una pequeña mirada hacia atrás para rendir homenaje a las mujeres, que son las grandes olvidadas de la historia y que sin ellas no hubiera podido ser escrita.

Sinopsis

Una familia manchega acaba de mudarse a su nueva casa que acaban de construir, una casa típica manchega con un corral interior. Se dedican a la panadería y su casa está rodeada de campos de trigo con el que hacen el pan. El matrimonio tiene siete hijos, entre los que se encuentra Raimunda, una niña de seis años que pronto verá su infancia interrumpida.

En 1936, con el comienzo de la Guerra Civil Española y la muerte de Atanasia, la madre de la familia, sus vidas inevitablemente cambian y todas sus ilusiones desaparecen siendo su única preocupación la supervivencia.

Migas nos muestra los hechos que acontecen tras la Guerra Civil, a través de la inocente mirada de una niña, que nos traslada a la cruda realidad del momento.

Esquema y descripción de la obra

Migas se divide en dos bloques: el primero se centra en la idea del carbón, y el segundo en la idea de la electricidad. A su vez, el primer bloque se divide en una introducción o prólogo más tres capítulos, y el segundo en dos capítulos, sumando un total de seis capítulos.

El primer capítulo narra la introducción de Migas. Está compuesto por doce páginas y sitúa al espectador en el momento de la historia: la Guerra Civil Española. El segundo capítulo está dedicado a la familia y nos muestra, a través de un álbum de fotos, al padre, a la madre y a los seis hermanos de Raimunda, la protagonista de la historia. Este capítulo suma un total de doce páginas y concluye con la muerte de la madre de Raimunda. El tercer capítulo habla sobre las tareas domésticas que realizan las mujeres y muestra cómo una niña asume el rol de la matriarca de la familia. Este capítulo suma un total de veinticuatro páginas. El cuarto capítulo es el último de este primer bloque, consta de veintidós páginas, y narra el trabajo fuera del hogar mostrando las minas en las que trabajan los hombres de la población, y la tienda donde trabaja Raimunda. El capítulo concluye mostrando el cierre de las minas, hecho que determina la migración de la población hacia las ciudades para poder emprender una nueva vida.

El segundo bloque de **Migas** consta de dos capítulos. El primer capítulo, se compone por doce páginas y muestra como Raimunda y su marido dejan su población natal y emprenden un viaje en tren con destino a la ciudad de València. Por último, el capítulo final de la obra se centra en la ciudad de València, con un total de treinta y cuatro páginas, mostrando cómo es la vida de Raimunda en la ciudad tras la reciente muerte de su marido y trabajando día y noche para poder sacar adelante a sus dos hijos en un mundo todavía difícil para las mujeres.

La obra quedaría compuesta por los siguientes capítulos:

Introducción

I. Amasado

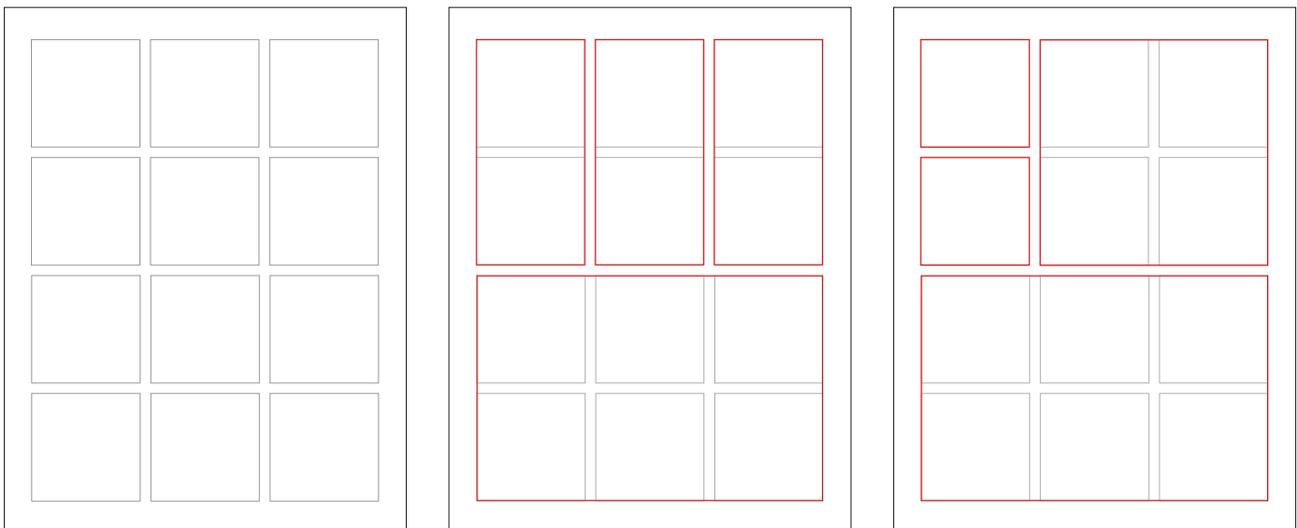
II. Fermento

III. Pan para hoy, hambre para mañana

IV. Pan duro, un nuevo futuro

V. Panquemao

Para dar unidad a todas las páginas del libro, se crea una plantilla que se toma de referencia a la hora de situar las viñetas, independientemente del tamaño de cada una de ellas. Como se muestra en las imágenes, la plantilla divide la página en doce cuadrados que sirven de referencia para componer las páginas. Encontramos páginas que tienen doce viñetas cuadradas, que se componen usando los doce cuadrados de la plantilla, pero también encontramos muchas más composiciones haciendo todas las combinaciones posibles, donde podemos usar la plantillas para crear viñetas horizontales, verticales, o incluso a página completa o a doble página.

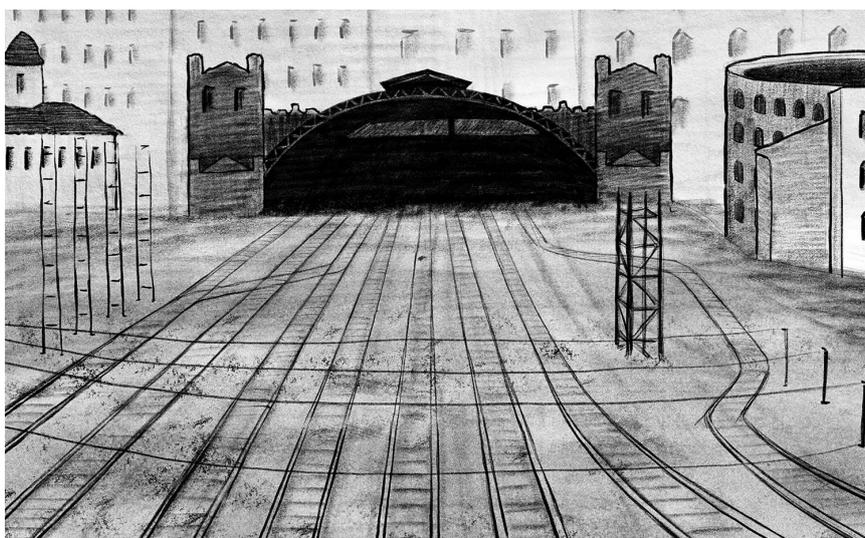
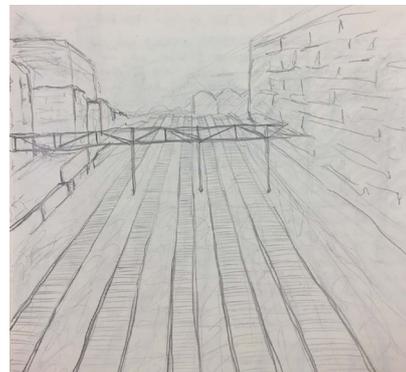


En cuanto a la técnica utilizada, la obra está realizada de manera digital, imitando un estilo de carboncillo que nos aproxima a la época en la que transcurre la historia de la novela gráfica.

La historia está contada exclusivamente con imágenes, prescindiendo del texto, a modo de storyboard. Este recurso se ha utilizado para enfatizar en la idea de silencio que se vivía en la época del franquismo y la falta de libertad para expresar opiniones durante este periodo, sobre todo en el caso de las mujeres, que es lo que precisamente muestra la obra.

Bocetos

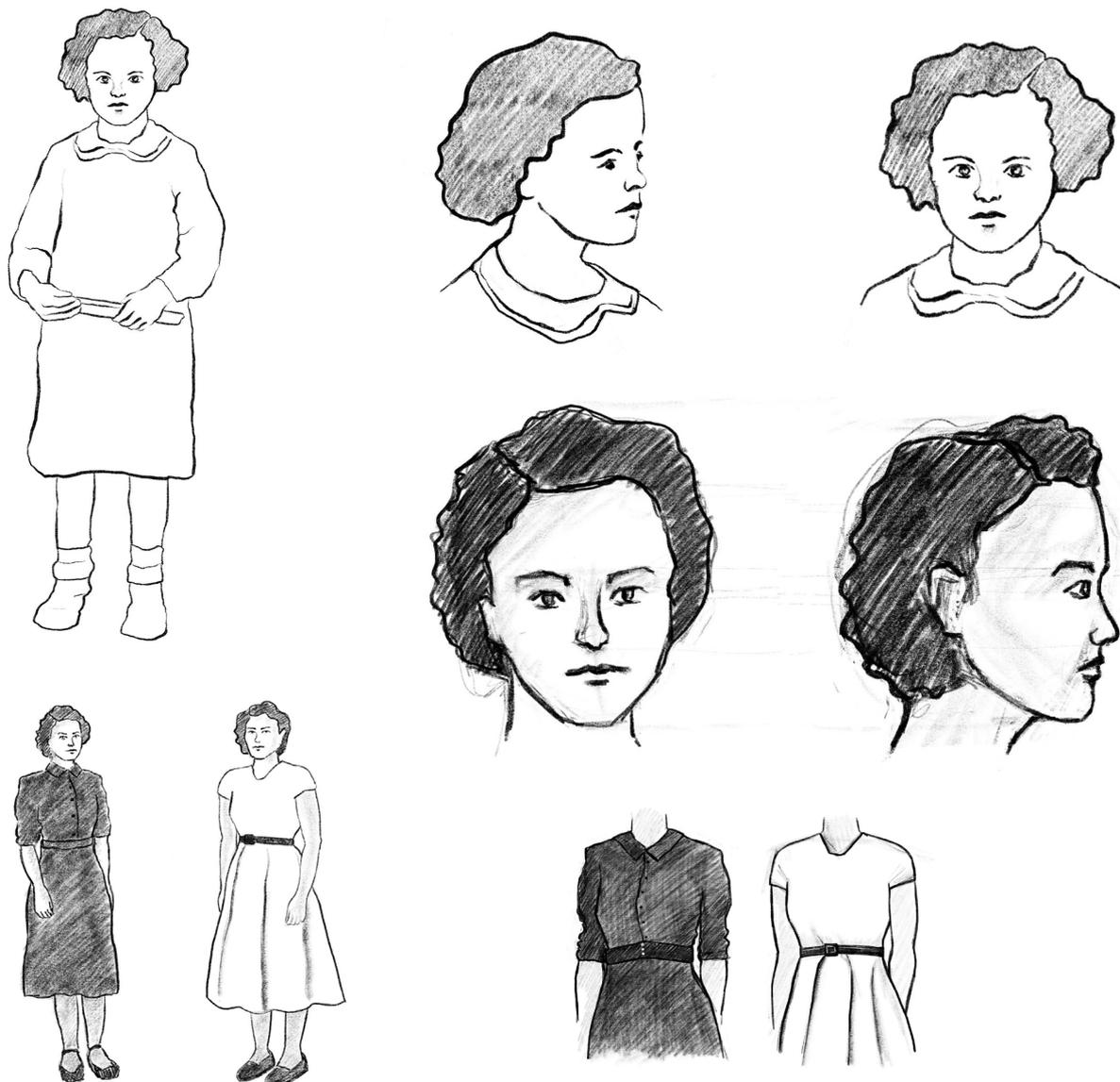
El lugar que sirve de punto de partida para desarrollar la historia de **Migas** es la pasarela peatonal Amparo Iturbi, situada en la ciudad de València, en el barrio de Malilla. La pasarela une los dos lados de la ciudad que están separados por las vías de tren a su llegada a la estación de Norte. Desde la pasarela se puede ver, a un lado la parte trasera de la Estación del Norte y, al otro lado, las vías de tren cómo desaparecen al final del paisaje. Ver las líneas que crean las vías de tren fugando hacia el fondo me hace desarrollar el concepto de viaje para la historia.



Diseño de personajes

Los personajes que se presentan a continuación son Raimunda y Dionisio. Raimunda es el personaje recreado en la imagen de mi abuela aunque no guarda un parecido físico estricto. A pesar de las grandes descripciones que hace mi abuela en cuanto a la ropa que utilizaban en esa época, en ese pueblo en concreto, la carencia de imágenes propias hace que sea muy difícil recrear los personajes de una manera fiel al recuerdo de mi abuela. Es por ello que el resultado es una mezcla de la descripción de mi abuela y mi imaginación a la hora de recrear aquello que ella me cuenta.

El único elemento del que dispongo a la hora de poner imagen a los años que se relatan en **Migas** es un libro que recopila fotografías de la historia del pueblo de mi abuela.





Sinopsis del guion

La Mancha, julio de 1936. En un pequeño pueblo vive en el seno de una familia numerosa Raimunda, una niña de seis años. Un día de estío, Raimunda observa con inocencia cómo unos aviones atraviesan el cielo en el patio interior de su vivienda, una típica casa manchega de la zona, a la que se acaban de mudar. Un bombardeo aéreo siembra el pánico en el pueblo: es el comienzo de la guerra civil. Raimunda fija su mirada en las migas de un pan de hogaza roto, desparramadas por la mesa.

La madre de Raimunda, Atanasia, muere al poco tiempo. Está enferma del corazón y Raimunda recuerda verla echar sangre por la boca minutos antes de morir. No ha cumplido todavía los diez años y le toca asumir el rol materno, dedicándose al cuidado absoluto de su padre y sus seis hermanos. Entre la guerra y su situación familiar, solo ha podido ir al colegio durante seis meses.

Raimunda desempeña, desde la muerte de su madre, las tareas del hogar, como es cocinar, su gran pasión que perdurará toda su vida. Raimunda cocina con una estufa que les hace un amigo de su padre en la fragua donde trabaja y que será un elemento fundamental para la supervivencia de la familia. La estufa es de hierro y tiene un cajón en la parte inferior por donde se carga el carbón; en la parte superior, hay una plancha metálica donde Raimunda coloca la olla. Sirve tanto para alimentar como para calentar a la familia.

A pesar de la hambruna que se vive durante la posguerra, Raimunda y su familia, en ocasiones, disfrutan del pan y de unas tortitas de harina de trigo típicas de esa zona de La Mancha. En su casa hay un molino de piedra y, junto a su padre Marciano, pasan el tiempo moliendo el trigo para obtener la harina con la que posteriormente hacen el pan. Mientras la gente hace cola, cartilla en mano, para recoger el pan diario establecido en el racionamiento, Raimunda ve a un niño famélico frente a su ventana. Le da un trozo de pan y la Guardia Civil, al percatarse, les multa y les requisita el trigo.

Raimunda también se encarga de hacer la colada. Para ello, acude al lavadero ubicado junto al riachuelo que hay en su pueblo. El agua corre muy limpia y, con ayuda de unas tablas y el jabón de ceniza que ellos mismos hacen, frota la ropa y luego la tiende extendiéndola en la era. Posteriormente, plancha la ropa con una plancha de hierro, que también se calienta con la estufa.

Raimunda se casa con Dionisio. Ya tiene 25 años y tiene la suerte de poder hacerlo de blanco, gracias a sus ahorros. Mientras Dionisio trabaja en una mina de carbón, Raimunda trabaja en una tienda donde venden de todo tipo de productos: botellas de vino que trae Dionisio desde Puertollano con ayuda de un burro, pan, melones, chocolate, mostillo, etc. Este último lo vende a granel y es un dulce muy apreciado entre la gente de su pueblo.

Fuera de la tienda de Raimunda montan el cine de verano y así Raimunda puede ver las películas de Lola Flores que tanto le gustan. Su marido, desde la mina situada a las afueras del pueblo, puede ver a lo lejos también la pantalla.

Dionisio realiza duras jornadas de trabajo en la mina. El lugar es claustrofóbico y oscuro. El olor en el interior de una mina de carbón es fuerte y desagradable. Dionisio, junto a sus compañeros, entran en la mina con una carretilla y la cargan con el carbón que van picando con las diferentes herramientas a golpe de músculo. Es un trabajo manual inhumano.

Las minas cierran, y la gente empieza a irse del pueblo a las ciudades. Cada vez hay menos gente y la tienda cada vez recibe menos clientes. Raimunda y su marido Dionisio deciden emprender un viaje junto sus dos hijos a la ciudad de Valencia en busca de una vida mejor.

La fotografía de la madre de Raimunda cae sobre su maleta aún abierta en el suelo de la habitación. El viaje es muy largo, y el tren está abarrotado de gente. Tienen que estar todo el viaje de pie porque todos los asientos están ocupados. Las vías dibujan líneas que desaparecen en el horizonte, no se ve el fin. Raimunda y Dionisio se quedan asombrados al ver los edificios altos que desafían la gravedad fuera de la Estación del Norte de Valencia. Nunca habían estado en una ciudad. La entrada a la ciudad por la parte trasera de la estación es espectacular y la plaza de toros luce desafiante.

Una vez en su nuevo piso suburbial, en un edificio construido para gente que migra de otras partes del país para trabajar, Raimunda se dispone a abrir su maleta y ve la foto de su madre que había caído en el interior de esta. Es la única foto que existe de su madre y, afortunadamente, sigue con ella. Raimunda enciende una estufa de butano, que tiene en el salón, con unas cerillas. Recuerda la estufa de carbón con la que hacía todas las tareas y que tanto le recuerda a su padre. El butano ha sustituido al carbón. Ahora Raimunda guisa sus platos en su nueva cocina que, aún siendo de un piso humilde, para ella es una cocina de lujo. Se la observa preparando comida típica de su tierra: pica verduras para hacer un pisto manchego y limpia y trocea un pollo para cocinar un caldo.

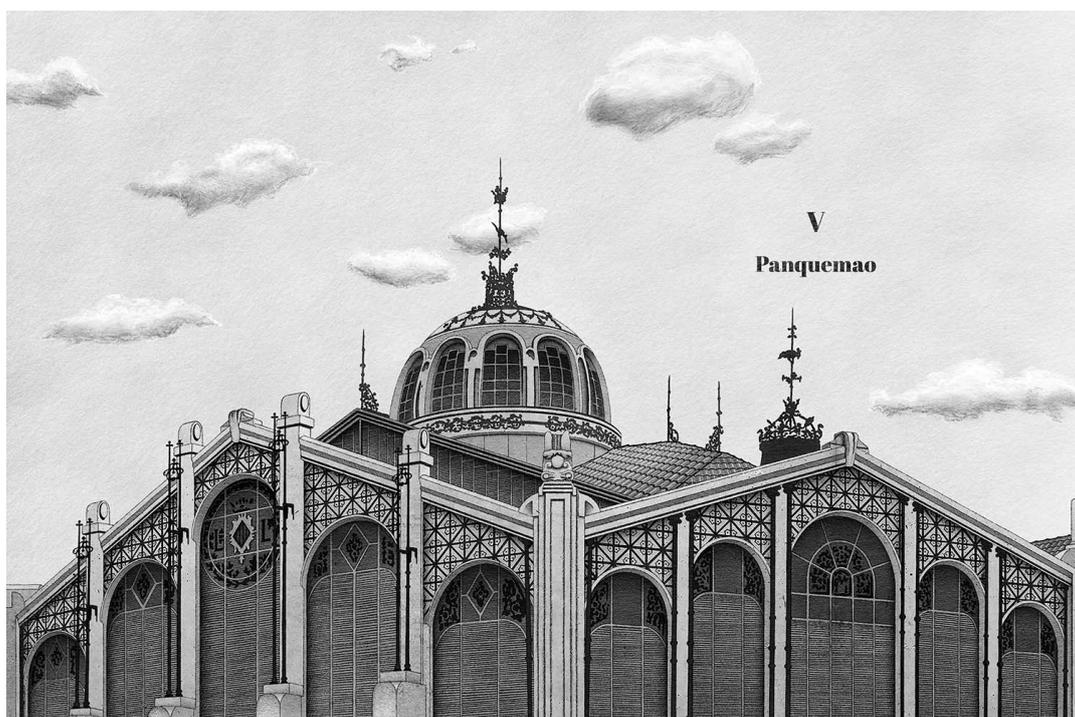
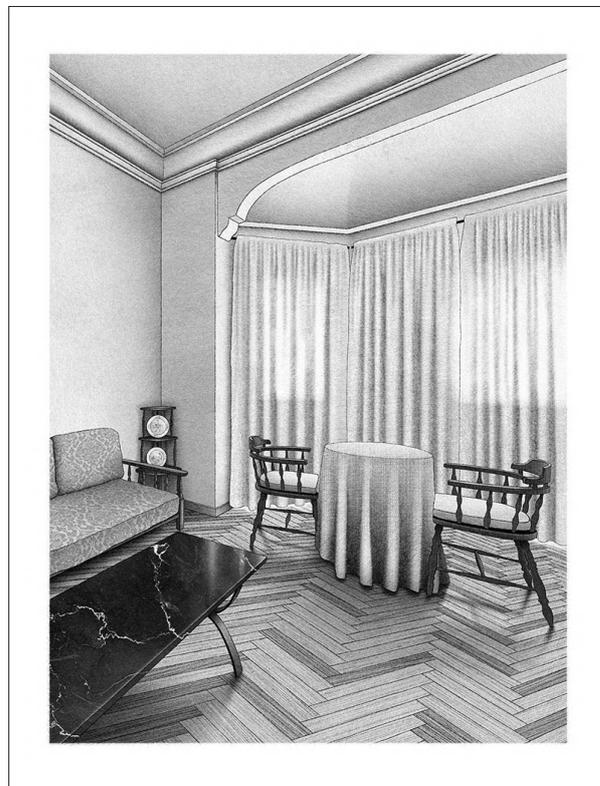
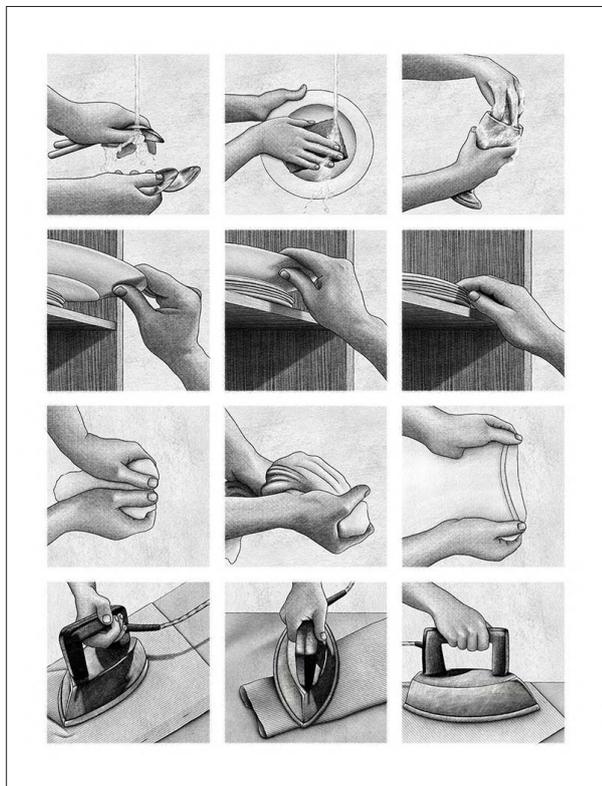
Dionisio enferma. Tiene problemas de pulmón a causa del duro trabajo realizado en la mina. El carbón sigue presente en sus vidas. Raimunda cuida de él y le lleva un vaso de caldo a la cama. Raimunda queda viuda y su nuevo reto es sobrevivir en un mundo todavía difícil para las mujeres. Su único propósito es sacar adelante a sus hijos e intentar que tengan un mejor destino que el suyo.

Los días de Raimunda son muy intensos. A primera hora de la mañana trabaja en la huerta, donde recoge patatas, alcachofas y cebollas. Las jornadas en la huerta son duras. El sol no da tregua y le ciega cuando levanta la cabeza hacia el cielo. Raimunda ve el amanecer y el crepúsculo cada día en esa huerta, desde donde se ve un bonito palacio renacentista utilizado ahora como cárcel. Ella está fuera pero sigue siendo prisionera de sus circunstancias.

En su jornada disfruta de una paella a mediodía para recargar fuerzas y continuar con la jornada junto a los otros jornaleros. Cuando acaba el trabajo en la huerta, Raimunda acude a una pequeña estación urbana para coger el tren y posteriormente el tranvía para acudir a un piso del centro de la ciudad donde trabaja como limpiadora. Hasta llegar a su destino, Raimunda aprovecha para descansar y disfrutar de las vistas del centro de la ciudad. En el piso donde trabaja, ubicado en una finca pudiente, recoge la casa, lava la ropa a mano, friega el suelo arrodillada, cambia las sábanas de las camas, entre otras muchas tareas. Tras acabar el trabajo, acude a una fábrica donde recoge telas para coser. Utiliza una sábana para transportar las telas. La sábana la anuda para poner cargarla y se dispone a acudir finalmente a su hogar. Una vez en el hogar, cose tanto a mano como a máquina hasta altas horas de la noche para vestir sus hijos. Por la mañana, les prepara el bocadillo para el almuerzo en el colegio y los despide en el recibidor de la vivienda.

A través de una elipsis temporal, Raimunda envejece en su vorágine vital. Ya muy anciana, recoge las migas que quedan en la mesa del comedor y se sienta en el sofá. En la última viñeta el sofá aparece vacío.

Ejemplos de páginas acabadas





email javierpunkibruster@gmail.com

web www.punkibruster.com

instagram [@punkibruster](https://www.instagram.com/punkibruster)

¡Muchas gracias!